



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollé, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 2 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cent
De años anteriores..... 50

AÑO XXX

Madrid.—Lunes 30 de Marzo de 1903

NUM. 1.600

Plaza de Toros de Madrid

Novillada verificada ayer Domingo 29 de Marzo de 1903.

A medida que se acerca la temporada de toros, la empresa va sacando lo más escogido que tenía reservado para esta serie de novilladas.



En la de ayer puso en el cartel á Regaterín, Bienvenida chico y Camisero, para que se las entendieran con seis moritos, desecho de tienta y cerrado de la vacada que en Sevilla poseen los señores Ibarra.

Y como la afición responde siempre que se organiza un buen cartel, la plaza se vió llena de espec-

tadores, cual si fuera á verificarse una corrida en la cual tomaran parte las primeras figuras del toreo.

Hasta en palcos y gradas se veían muchas personas de las que sólo acuden al circo taurino en corridas de las que hemos dado en llamar formales.

Para dar comienzo al espectáculo se había señalado las cuatro de la tarde, y el alcalde encargado de presidir, Sr. D. Antonio del Aguila, se presentó en el palco sin dejar pasar un minuto de la hora marcada, é inmediatamente hizo la señal de dar principio.

Los alguaciles marcharon en busca de las cuadrillas, éstas se presentaron en correcta formación y al compás de una marcha que tocaba la banda provincial atravesaron el redondel hasta presentarse ante el usía, al que saludaron con la cortesía proverbial en la gente de pelo trenzado.

Y en cuanto los peones cambiaron de capote, y los jinetes se colocaron en los sitios que tienen señalados, el presidente volvió á flamear el pañuelo, y timbales y clarines anunciaron á la concurrencia que había llegado el momento de salir el primer toro.

El Buñolero recorrió el cerrojo de la puerta de chiqueros, y teniendo á su lado un carpintero por lo que ocurrir pudiera, abrió el portón y presentó en la arena á Gaditano, de pelo negro mulato, zaino, mogón del derecho, y con una contrarrotura en el meano.

Salió derecho á los piqueros, aceptando los dos primeros alfilerazos de Mareca y Ronquillo, que estaban de tanda.

Como el bicho tenía muchos piés, Regaterín, para fijarle, le dió dos verónicas, parando en la segunda.

El bicho, con bravura y algún poder, entró de nuevo en pelea con la caballería, aceptando dos puyazos de Ronquillo, derribándole en ambos, perdiendo en la refriega la acémila.

Mareca echó otra vez el palo, sufriendo una caída, acudiendo en su ayuda Regaterín.

Y el reserva dió un lanzazo, cayendo al descubierto, haciéndole un buen quite Camisero, escuchando muchas palmas.

Se cambió la suerte, y Aguilita metió los brazos sin lograr prender, repitiendo con uno entero que se cayó en seguida.

Rubito de Zaragoza cuarteó medio par.

Aguilita entró de nuevo en funciones prendiendo uno entero al cuarteo.

Y Rubito, aprovechando, clavó un par estando el toro humillado.

Sonaron los clarines, y Regaterín, que estrenaba terno grana y oro, se dirigió al palco presidencial, pronunciando ante él un breve discurso.

En seguida se dirigió á Gaditano, y desde cerca, pero sin cargar la suerte, le dió ocho pases con la



derecha, bueno el segundo; uno cambiado y cinco altos, para recetarle una estocada honda con tendencias, entrando á herir á cabeza pasada.

Y con cuatro pases más por alto y dos con la derecha, dobló el de Ibarra para que lo despenara el puntillero.

Palmas.

Tiempo empleado, cinco minutos.

El segundo de los que se lidiaron atendía por Pañero, y fué de pelo colorado, listén, ojo de perdiz y de cornamenta veleta.

Salió con piés, saludándole Bienvenida con dos verónicas, dos faroles y una navarra, que aplaudió la concurrencia.

Ayuntamiento de Madrid

El toro, con bravura, arremetió á las plazas montadas, tomando de Santaclara cuatro puyazos, bueno el último, á cambio de una caída.

Platas pinchó cinco veces, la segunda bien, por una caída y un jamelgo para el arrastre.

A los quites, Bienvenida y Camisero.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó á banderillas, y Currinche, tras una salida en falso, clavó un par abierto, al cuarteo.

Metralla prendió uno entero, levantando bien los codos, que resultó delantero.

Currinche, después de una pasada, cuarteó un par.

Y Metralla, entrando á la media vuelta, puso un par caído.

Bienvenida, que vestía de tabaco y oro, tan luego oyó sonar los clarines, saludó á la presidencia, marchando en busca de su enemigo.

Ayudado por el peonaje le dió un pase alto, dos cambiados, por bajo; uno con la derecha y tres naturales, para atizarle en seguida un bajonazo cerca, de un brazuelo, por echarse fuera en el momento de la reunión.

El bicho dobló en seguida, escuchando pitos el matador al retirarse al estribo.

Tiempo que empleó en su faena, un minuto.

El que se jugó en tercer lugar, tenía por nombre *Dudoso*, de pelo negro, zaino, abierto y delantero de defensas.

Salió derecho á los picadores, tomando de los de tanda un puyazo de cada uno.

Camisero le saludó á continuación con una verónica y un farol por lo mediano.

Dudoso, con voluntad, tomó cinco varas más de Brazofuerte, á cambio de una caída y un potro para el arrastre.

Y Castizo dió un puyazo, sin sufrir ningún contratiempo en su cabalgadura.

Cambiada la suerte, Titi cuarteó un buen par, escuchando palmas.

Cigarrón cuarteó otro entero, bueno.

Cerrando el tercio Titi con otro bueno, siendo aplaudido.

Los del púlpito sonaron los instrumentos, y Camisero, que lucía bonito terno lila y oro, desenvainó el acero, pronunciando ante el señor Avila un largo discurso.

En seguida se encaró con *Dudoso*, y desde cerca le dió un buen cambio, muleta plegada, al que siguió otro pase de pecho, uno bueno cambiado, dos de molinete, bueno el segundo, otro cambió con muleta plegada y uno natural, y aprovechando la igualdad, entró á herir desde largo, recetando una estocada un poco delantera, que bastó para que con un pase alto doblara el de Ibarra y le arrastrara las mulillas.

Ovación.

Tiempo empleado, un minuto.

Por *Remontado* atendía en los prados el que se lidió en cuarto lugar, que era de pelo negro, zaino y bien colocado de herramientas.

Salió saltando, dándole Camisero un cambio de rodillas, un poquito desigual.

Regaterín, para fijarle, se abrió de capa, saludándole con dos verónicas, perdiendo el terreno.

Remontado, con voluntad, aceptó tres puyazos de Platas.

Ronquillo le metió una vez el palo, rodando y perdiendo en la refriega la acémila.

El Reserva dió un picotazo, midiendo con la casaquilla la arena.

A los quites, oportunos los matadores.

Rubito de Zaragoza, que salió por delante, dejó medio par caído, al cuarteo.

Aguilita, queriendo quebrar, dejó otro palitroque caído.

Rubito entró de nuevo cuarteando medio par.

Aguilita clavó un rehilete.

Rubito prendió uno entero y caído.

Y Aguilita cerró el tercio clavando un palo á la media vuelta.

Por segunda vez empuñó los trastos Regaterín, y pisándole el terreno el toro en los primeros pases, le dió: ocho con la derecha, dos de pecho, diez altos, el séptimo bueno, y dos cambiados, para una estocada baja, entrando desde largo.

Metralla se metió á quitar el estoque, siendo cogido y enganchado por la pierna derecha, cogiéndole en brazos Camisero y entregándolo á los monos sabios, que le condujeron á la enfermería.

El toro dobló en seguida, despenándole el puntillero.

Tiempo empleado, tres minutos.

Jumito era el nombre del quinto toro, que fué de pelo negro, zaino, abierto de pitones y mogón del izquierdo.

Salió natural, saludándole Bienvenida con dos verónicas, un farol, dos de frente por detrás y un recorte aceptables.

El bicho, con voluntad, tomó cuatro puyazos de Santaclara, derribándole en el último.

Mareca pinchó en dos ocasiones, rodando en ambas.

Y Platas metió el palo una vez, sin contratiempo para las caballerizas de los Monjes.

A los quites los tres espadas, escuchando palmas.

Cuando se cambió de suerte, el público pidió que parearan los matadores, accediendo éstos en el acto.

Camisero, como más moderno, salió por delante, y después de dos pasadas para prepararse el bicho, clavó un par caído al quiebro, por quedarse el toro, siendo aplaudido.

Bienvenida prendió uno entero, bajo, de frente.

Y Regaterín, tras una salida en falso, metió un palo al cuarteo, cuadrando bien en la cabeza de toro.

Bienvenida, provisto de espada y muleta, tan luego oyó sonar las trompas bélicas, se dirigió al cornúpeto, y desde cerca le tendió la muleta, dándole dos pases de pecho, el segundo bueno; uno cambiado, otro de molinete y uno natural, para un pinchazo sin soltar, entrando bien.

Dos pases más cambiados, bueno el primero; uno alto y dos naturales, precedieron á una estocada atravesada, entrando con rapidez á herir á cabeza pasada.

Un buen pase cambiado, otro de pecho, uno alto y dos con la derecha, empleó de nuevo el diestro para largar una estocada atravesada, sacándole en seguida el mismo el estoque.

A continuación dió dos talonazos altos, dos con la derecha y dos naturales, para intentar por dos veces el descabello.

Un pase alto y cuatro intentos de descabello.

Y sin más ración de percal entró á herir frente al 3, atizando una estocada atravesada que hizo doblar al animal.

Tiempo empleado, nueve minutos.

Cerró plaza *Zarposo*, de pelo colorado, listón, abierto y alto de herramientas.

Salió con pies, dándole Camisero cuatro capotazos.

El bicho, con voluntad, tomó tres puyazos de Brazofuerte, matándole el caballo en el último.

Un chico que estaba de espectador se arrojó al redondel provisto de banderillas cortas, logrando prender un palo, cayendo al suelo, estando al quite Bienvenida mientras Regaterín lo cogía y lo retiraba del ruedo, del que se lo llevaron los alguaciles, poniéndolo á disposición de la Presidencia.

Mareca puso dos varas, cayendo en la última con pérdida del trotón.

Y Santaclara dió dos lanzazos, perdiendo el arre en el último.

A los quites, los espadas.

Y se pasó á banderillas, y allí fué el lío.

Cigarrón y Titi, entrando y saliendo de cualquier modo, entre los pares que dejaron en el suelo y los que se llevaron en las manos, dejaron pobre al contratista de banderillas; pero por fin clavarón un par y tres medios, todos malos, á la media vuelta.

Con tan mala faena, no hay que decir que el bicho pasó á manos del Camisero con la cabeza por el suelo y descompuesto.

Angel, con bastantes precauciones, le dió veintiseis pases con la derecha, tres cambiados, once altos y ocho naturales, para un pinchazo sin soltar y tirando la muleta.

Otro pase alto, y entrando á paso de banderillas á favor de la querencia de un caballo difunto, atizó una estocada corta ladeada.

Tres telonazos con la diestra sirvieron de preparación para una estocada baja, entrando á herir en la suerte natural.

Y después de un pase alto acertó á descabellar al segundo intento.

Tiempo empleado, trece minutos.

Esto ocurría á las cinco y cuarenta y ocho minutos de la tarde.

Terminada la corrida pasamos á la enfermería á enterarnos de lo que le había ocurrido á Metralla, y allí se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del cuarto toro, ha ingresado en esta enfermería el banderillero Tomás Ibáñez (*Metralla*), con una herida intermuscular, de tres centímetros de profundidad, situada en el tercio superior, parte externa de la pierna derecha, que le impide continuar la lidia.—Dr. Bravo.»

APRECIACION

Del ganado.

La corrida, en conjunto, ha estado bien presentada, aunque en general todos los bichos fueron terciados.

Y aunque procedentes de desecho de tiente y cerrado, alguno de los toros que salieron al redondel

hubieran pasado en corrida formal sin gran protesta.

En la suerte de varas ninguno rehusó el castigo, siendo el más bravo, aunque sin mucho poder, el que salió en segundo lugar.

En las demás suertes, el único que presentó alguna dificultad fué el sexto, y no porque el toro saliera con siniestras intenciones, sino á causa de la mala faena que con él hicieron los banderilleros.

El Camisero pagó culpas ajenas al encontrarse á última hora con aquel descompuesto animal.

De los lidiadores.

Regaterín.—Con más tranquilidad en la primera faena hubiera lucido su trabajo, porque el toro era bravo, y sin peligro alguno podía dejarle llegar, aunque parecía querer achuchar por el lado izquierdo, dificultad no bien apreciada, porque con esa mano sólo dió algunos pases altos.

Abusó poco del trapo, porque el bicho se colocó pronto en condiciones para permitir al espada que se metiera en los peligros, y así lo hizo éste, pero tomando alguna distancia, y colocando el sable con dirección de atravesar á cabeza pasada.

La herida fué de efecto rápido, y algunos espectadores batieron palmas, pero la verdad es que el diestro pudo acometer más de frente y la estocada le hubiera resultado en todo lo alto.

En el toro cuarto se dejó pisar el terreno en todos los primeros pases por el enemigo, viéndose arrollado por no estirar los brazos, y sin dejar pasar el tiempo aprovechó, arrancando desde largo y metiendo una estocada baja.

En uno y otro toro este diestro pudo hacer más, tanto con la muleta como con el estoque, porque los dos bichos que le tocaron en suerte fueron bravos hasta morir.

En la brega estuvo activo, metiéndose en los quites con acierto.

En banderillas, entró bien, aunque sólo clavó medio par.

Dirigiendo, mediano; siempre hubo toreros y monos sabios á la derecha de los caballos.

Bienvenida chico.—Hizo una faena brevísima, pues sólo empleó un minuto en ver derribado á su primer toro.

Dió muy pocos pases, pero casi todos buenos, y á continuación una estocada bajísima por echarse fuera en el momento preciso.

En el toro quinto dió unos cuantos buenos pases de muleta, sobre todos uno de pecho.

Con el sable señaló un buen pinchazo, tomando hueso, entrando muy por derecho.

Pero en las dos estocadas siguientes se echó fuera, lo mismo que en el toro anterior, y no hay para qué decir que también, como aquella, resultaron atravesadas.

Después de intentar seis veces el descabello, sin resultado, atizó otra estocada tan atravesada como las anteriores.

Convénzase Bienvenida, de que á los toros hay que herirlos frente á frente.

Metiendo el brazo después de marcar un pronunciado cuarteo ó cuando el toro ha tirado el hachazo, los estoques forzosamente han de quedar clavados donde caigan.

En la brega cumplió.

En banderillas le resultó el par caído, pero entró bien.

Camisero.—Aunque no todos los pases de floreos que dió al tercer toro fueron parando, estuvo cerca y se adornó mucho, escuchando palmas.

Al pinchar á este toro, entró desde largo, señalando una estocada delantera.

Sin embargo, se le batieron muchas palmas, porque fué la faena más saliente de toda la corrida.

En el toro sexto estuvo desconfiado, porque á causa de la mala faena que con él hicieron los banderillas, el toro llegó á la muerte descompuesto.

Toreó mucho, casi siempre con precauciones y sin dejar llegar el toro á la muleta, y así no era fácil que arreglara su cabeza, que parecía un molinillo.

Hiriendo, tampoco quedó muy bien.

Entró de primeras con un pinchazo, quedándose con el estoque en la mano y tirando la muleta á la cara del bicho.

Y luego atizó dos estocadas más, una corta ladeada, entrando á paso de banderillas en la querencia de un caballo, y otra baja, por echarse fuera en la acometida.

Descabelló al segundo intento.

El mal éxito de esta faena aminoró los entusiasmos del público por su trabajo en el toro tercero.

En banderillas se aplaudieron sus buenos deseos por agradar al público, pero el toro aquél no tenía condiciones para quebrar.

Sin embargo, se le aplaudió al colocar un par caído, quebrando, quedándose el toro en el centro de la suerte.

En la brega bien, sobresaliendo un buen quite que hizo en el toro primero.

De los picadores, han quedado mejor Santaclara y Platas, pero sólo en un puyazo cada uno.

En banderillas, Titi, Cigarrón y Metrala los mejores.

Los servicios, buenos.
La tarde, excelente.
La entrada, llena.
La presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.

Corrida de novillos verificada el 25 de Marzo de 1903.

El viento huracanado que hacía desde las primeras horas de la mañana, y que continuó en aumento durante todo el día, no fué obstáculo para que se verificara la novillada preparada para este día.

El cartel organizado para la corrida no carecía de alicientes, pues anunciaba la lidia de seis toros de don Juan Manuel Sánchez, vecino de Carreros, por las cuadrillas de *Regaterín*, *Cocherito de Bilbao* y *Mazzantinito*.

Con estos elementos reunidos, es seguro que hubiera habido una gran entrada; pero el fuerte viento que reinaba hizo que se retrajera el público, y cuando el señor presidente don Francisco Gómez Avila tomó asiento en la poltrona municipal, á las cuatro en punto de la tarde, no estaban ocupadas más que la tercera parte de las localidades de la plaza.

Una vez dispuesto todo lo necesario para dar principio á la corrida, el presidente agitó el pañuelo, en señal de que podía darse comienzo al espectáculo.

Seguidamente aparecieron en el redondel los aguaciles pidiendo la venia, y concedida ésta marcharon en busca de las cuadrillas, las que se presentaron en correcta formación en el redondel.

Los jinetes tomaron posiciones, los peones cambiaron los capotes de seda por los de percal, y se dió principio á la lidia, que dió el siguiente resultado:

Del ganado.

Los toros de Juanito Carreros, aunque terciados, estuvieron, por regla general, regularmente presentados.

De bravura no hicieron grandes prodigios, ni mucho menos, pues sólo los dos primeros cumplieron, siendo el segundo el de más bravura y poder de los seis.

De los otros, el cuarto fué un buey, que no le quemaron por condescendencia de la presidencia, y el último fué fogueado por su cobardía.

Y el tercero y quinto cumplieron sin excederse. En detalle: las faenas que hicieron fueron las siguientes:

El primero se creció al castigo en el primer tercio, tomando siete puyazos, á cambio de tres caídas, dejando dos jamelgos para el arrastre. Se quedó en banderillas y se defendió en la muerte.

El segundo fué voluntario y de poder para los picadores, de los que aceptó seis puyazos, derribándose cinco veces, matando cuatro caballos. Estuvo quedado en banderillas y se huyó en el último tercio.

El tercero hizo huyendo la pelea con los picadores, los que tapándole la salida lograron echarle siete veces el palo, cayendo tres veces, perdiendo en la refriega un jamelgo. Estuvo quedado en banderillas y se defendió en las tablas en la suerte suprema.

El cuarto fué un mansurrón que sólo tomó de cualquier manera tres picotazos, debiendo ser fogueado. En los dos últimos se defendió, aculándose en los tableros unas veces y huyendo en otras.

El quinto fué voluntario en un principio para la caballería, á la que ocasionó dos caídas y la pérdida de un jaco. En banderillas conservó facultades y en la muerte se acostaba del lado izquierdo.

Y el sexto fué un solemne buey en todos los tercios. Con lo dicho basta para que se comprenda que la corrida, por parte del ganado, no pudo satisfacer á la afición.

De los lidiadores.

Regaterín.—Se encontró al primer toro defendiéndose en las tablas, teniendo además el inconveniente de que el fuerte viento le hacía difícil el manejo de la muleta, y teniendo esto en cuenta el diestro, no se anduvo en dibujos, y con sólo cinco pases se metió en corto, pero con pies, á herir donde el toro quería la muerte, quitándose de delante de una estocada un poco caída, escuchando palmas.

En la faena sólo empleó cuatro minutos.

En el cuarto, que tuvo que entenderse con un bicho completamente manso y que huía hasta de su sombra, su faena fué más laboriosa que en su primer toro, pues el viento le imposibilitaba el manejo de la muleta, para con ella poder sujetar á aquel buey.

A pesar de estos inconvenientes, toreó desde buen terreno, y después de un pinchazo delantero y de dos estocadas cortas bien señaladas, mandó al desolladero al de Carreros de una estocada honda, propinada frente á los tableros del 3, siendo aplaudido. En su labor empleó doce minutos.

En la brega, estuvo trabajador.

Cocherito de Bilbao.—En su primer toro, segundo de la corrida, que se lo encontró completamente huído, lo toreó desde cerca, pero defendiéndose de las acometidas repentinas del *burel*, no teniendo otro remedio en una de ellas que tomar el

olivo por frente al tendido 8, y viendo que el tiempo transcurría y que el toro no se igualaba, entró al relance de un capote á asegurar, quitándose de delante á su enemigo de una estocada baja y delantera, escuchando palmas de sus amigos. Tiempo empleado, diez minutos.

En el toro quinto, su labor llegó á hacerse pesada, pues aunque el toro se acostaba del lado izquierdo y desarmaba al final, pudo en las tres primeras veces en que entró á pinchar, hacerlo con más decisión y quedarse con su enemigo.

No lo hizo así, y al dar el cuarto pinchazo, ya el toro no le dejó meter bien el brazo, siendo avisado por la Presidencia.

Y por fin, después de otro pinchazo, derribó al morito con una estocada caída.

Tiempo empleado, trece minutos.

Lanceando de capa estuvo aceptable y muy bien ayudando á sus compañeros.

Mazzantinito.—Le tocó en parte, como el más moderno, estoquear el tercer toro de la corrida, que al llegar á sus manos se encontraba defendiéndose, aculado en los tableros; sin embargo, esta condición no arredró al chico, y en aquel terreno le tendió la muleta, y con nueve pases altos, uno bueno de pecho, otro cambiado y uno con la derecha lo logró igualar frente al 1, y entrando en corto y con coraje, atizó una estocada un poquito delantera que hizo doblar al cornúpeto.

Palmas.

Tiempo empleado, cinco minutos.

Al buey que cerró plaza no se anduvo con dibujos, y con sólo tres pases se arrancó á herir frente al 9, recetándole una estocada delantera.

Y después de intentar por tres veces el descabello, dobló el bicho para que le arrastraran las mulillas.

Tiempo empleado, cinco minutos.

En la brega y quites, muy activo.

Los picadores, todos pusieron de su parte lo que pudieron, sin que hicieran nada de notable.

De los banderilleros, Cayetanito en un par que puso al segundo toro.

Por lo demás, todos estuvieron trabajadores, siendo de las tardes en que se ganó bien la quita.

Los servicios, buenos.

La tarde, desapacible.

La entrada, mediana.

La presidencia, acertada menos en no mandar foguear el cuarto toro.

JUAN DE INVIERNO

Desde Bilbao.

Novillada celebrada el domingo 22 de Marzo de 1903.

DEBILIDADES DE UN ALCALDE
Ó MANIQUÉS QUE SOBREN

Yo no sé lo que me pasa cada vez, que el simpático empresario Sr. Cazaña anuncia alguna novillada en nuestro circo taurino; pero el caso es que siempre mi cara toma aspecto de tristeza y pena, hasta el punto de predecir con cierto pesar cosas que no están muy lejos de poderse realizar, por muy buena suerte y mejores deseos que tengan los diestros, dadas las condiciones en que se vienen celebrando estas mal llamadas novilladas, ó por otro nombre, *bueyadas*.

Todos los diestros que han venido á visitarnos en la presente temporada, se marchan llenos de pena al ver que se van sin demostrarnos que cada vez adelantamos más en su peligrosa carrera. Y es una lástima que teniendo remedio sucedan estas cosas, desgraciadamente para la afición y para los que han tenido que lamentar los percances de que algunos han sido víctimas.

Todos cuantos toros ó novillos viene soltando la empresa, porque con estos novilleros las dos cosas hemos visto, son la escoria de las ganaderías conocidas y por conocer; y digo por conocer, porque no ha faltado quien se me acercara á decirme que los bichos que figuraron con procedencia del Sr. Tabernero, ni fueron comprados á él ni saben donde pastaron.

Como hay algunos que se dedican á la venta de saldos, quién sabe si...

Los novillos-toros lidiados esta tarde, y que procedían de la ganadería que posee en Salamanca don Teodoro del Valle, han sido terciados, con su *mijita* de sangre, aunque luego les doliera el castigo y mansurrear como pidiendo que se les dejara volver á su *domicilio social*.

Todos han sido defectuosos, cuál más, cuál menos, pues tuvo el amigo Cazaña tan poco sentido práctico al ahorrar cuatro cuartos para elegir ganado tan defectuoso, que no se vió en un conflicto gracias á la debilidad del que presidía la corrida, y que sabía cumplir su deber como yo sé decir... misa.

En mi concepto, una vez anunciados en los carteles los novillos como defectuosos, no se debía en modo alguno retirar al corral el tercer bicho por el solo motivo de ser mogón, atropellando todo derecho de justicia.

Es lo que he dicho siempre; mientras coloquen allí sentados á unos cuantos maniqués, cada vez nos vamos civilizando más.

Quién sabe si de lidiarse los seis *cornúpetas* (palabra modernista), no hubiese sufrido ningún percance el joven y valiente *Cabellito*, porque nadie me negará que el sustituto (el que saltó en sexto lugar) era uno de esos *marrajos* que no se puede ni deben lidiarse.

Y con lo dicho, vamos á la labor de los matadores.

En primer lugar tuvo que entenderse el *Moreno de San Bernardo* con dos bichos (primero y cuarto) que no tenían nada de difíciles si se exceptúa la mansedumbre, acompañada de alguna escama, efecto de la lidia demasiado embarullada que se les dió. Aún y con todo, no sacó mal partido de ellos, pues si bien es verdad que no los *meneó* lo que hubiera sido necesario, al menos los tumbó á la carrera.

Hay que considerar que estaba resentida del percance sufrido el domingo anterior, y con lo poco que hizo al público agradó.

Los quites los hizo desde un burladero toda la tarde, saliendo únicamente á recoger un regalo con que le obsequió un señor que ocupaba un palco por la muerte del cuarto toro.

Aliviarse y que aproveche...

El segundo turno correspondía al simpático *Canaritos*, que venía con objeto de ganar un *cartelazo*. Que lo consiguió, y con creces, lo demuestran las palmas que continuamente le tocaban desde los tendidos y que le hacían sonreír con *sorna*, como diciendo al público: *creáis que no sabía nada, pues aplaudir, que no me canso*.

Con la muerte de los suyos estuvo valiente y con mucha voluntad, aunque nada podía conseguir, dada la mansedumbre de sus enemigos, haciéndose en parte algo pesado con la muleta. Los despachó: al segundo, de tres pinchazos y media trasera y algo atravesada (*palmas*); y al quinto, de un pinchazo y dos medias ladeadas, que bastaron (*muchas palmas*).

Con el capote estuvo diligente, en los lances aceptable, y con las banderillas al sexto regular.

El tercer matador era el simpático novillero *Camisero*, que venía también con ganas de confirmar el cartel tan bueno que tiene en esta plaza; solamente que siempre las cosas no salen á medida de los deseos.

Del corral le tiraron los dos peores bichos de la tarde, y mucha voluntad tuvo cuando con brevedad consiguió tumbar al primero, que pertenecía á los Valles.

El sexto, que era de la ganadería de Tabernero, sustituyó al que se retiró al corral en tercer lugar.

Con este bicho nadie pudo hacer carrera (tan malas intenciones se traía); y menos mal que sólo tuvimos que lamentar un percance, por más de que yo creí que allí no quedaría nadie.

Con animales como los que le sacaron á *Camisero*, se impone el bajonazo y á casa.

Como dejo dicho, en este toro, cuando acompañaban *Titi* y *Cabellito* á preparar la muerte, á la salida de un capotazo fué el *Cabellito* perseguido y alcanzado en tablas, produciéndole un puntazo en la parte interior del muslo, salvándole el *Camisero* de mayores males. Fué retirado á la enfermería en brazos de sus compañeros.

De los demás merecen citarse el *Mundito*, que saltó la garrocha con valentía, el *Titi*, *Cabellito* y *Cigarrón*, que pusieron buenos pares de banderillas y que bregaron con mucha vista.

JUANITO.

NOTA. He visitado al joven y valiente banderillero Ricardo Cabello, (*Cabellito*), y se encuentra algo molestado de la herida; pero supongo que dada la poca importancia de la lesión, dentro de breves días podrá abandonar el lecho. Es muy visitado por amigos y aficionados.

Una genialidad mía, completamente inocente é inofensiva, que apareció en el número anterior, ha molestado á algunos revisteros de toros.

Repito que fué una genialidad, y en ese sentido ni he tratado, ni por mi imaginación ha pasado, el pensamiento de molestar en lo más mínimo á los dignos compañeros que comparten conmigo la ardua tarea de escribir de toros.

Señores: quedan ustedes complacidos.

VALE.

Desde México

PLAZA DE LA CALZADA DE LA PIEDAD

De seis toros de San Diego de los Padres y los espadas Reverte y Revertito se compuso el cartel de la 15.ª corrida de la temporada de 1902 á 1903, que se verificó en esta plaza el domingo 15 del mes de Febrero próximo pasado.

La corrida, por lo que respecta al ganado, fué mala; pero debido al esfuerzo y trabajo de los diestros, y especialmente á Reverte, que estuvo trabajador toda

Fijarse

NO MAS JAQUECA Desaparece en el acto con la HEMICRANINA COMPUESTA del

VENTA EN PROVINCIAS
Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las flores, núm. 4.
Madrid.—Doctor Antonio Beldán, plaza de la Audiencia

la tarde, se salvó la situación, pues con otro matador y otros toreros, á no dudar, la cosa hubiera terminado en bronca.

Reverte y Revertito quedaron bien toreando y matando, distinguiéndose el primero por su arrojo y valentía á toda prueba.

Pusieron buenas varas Badila y Cantaritos, y bre-gando y banderilleando sobresalieron Perdigón, Blanquito y Galea.

22 de Febrero de 1903.

Hoy se ha verificado la 16.^a corrida de la tempora-da, lidiándose seis toros de la ganadería del Venadero, estando encargados de la lidia los espadas Reverte y Revertito.

La corrida dió principio á las tres en punto de la tarde, y el resultado fué el siguiente:

Los toros del Venadero.—Huidos, cobardes y rece-losos hasta de su sombra, todos, sin excepción, de-bieron haber vuelto á la dehesa de sus mayores para que, por lo menos, hubieran dado más carne al con-sumo ó un buen contingente á las carretas y al arado. Reses de lidia no eran.

Dos veces se abrió la puerta del chiquero para dar salida á los mansos y entrada en los corrales á dos mansurrones sin cencerro, y mereció palitroques de pólvora un morucho que no era, por cierto, más acree-dor á este castigo que sus hermanitos de hierbas.

Reverte.—Considerando las máculas de los del Venadero, es como se apracian mejor la destreza, la valentía y el supremo arte del diestro de Alcalá.

Reverte necesitó hacer milagros, prodigios, para tomar de muleta á sus contrarios; pero lo consiguió empapándolos con el trapo y convirtiendo, los que le tocaron, en bichos de recibo, siendo, como positiva-mente eran, infumables.

El público no se cansó de ovacionar á Antonio, y bien merecidas fueron las palmas que le tributó.

Un volapié hasta la taza, magno, colosal, á su pri-mer toro, otro de la misma marca á su segundo, y al último una estocada contraria, por atracarse dema-siado de carne, y un descabello á la bailestilla, al ter-cer intento, fueron las faenas que empleó para des-hacerse de aquellos desertores que, en manos menos expertas, hubieran acabado Dios sabe cómo.

¿Y las faenas de preparación? ¿Y aquel inteligente juego de flámula que no permitía escaparse á los boyancones de su terreno? ¿Y los cambios capote al brazo? ¿Y el quiebro con un abanico, trofeo de sus triunfos, quiebro tan ceñido, que se quedó el varillaje en las agujas del cornúpeto?...

¡Lo dicho! ¡Chóquela usted!

Los demás.—Revertito también estuvo trabajador, aunque desgraciado al pinchar.

Debemos apuntarle un buen salto con la garrocha y un par de banderillas por todo lo alto.

De los peones, Galea, Perdigón y Corito. Los pica-dores no tuvieron nada que picar.

Con estos ligeros apuntes damos por terminada nuestra misión, porque no merece revista una corrida que, lo repetimos, sin la presencia de Reverte hu-biera sido un verdadero desastre.

Carlos Borrego (Zocato).

Antes de que termine la actual temporada en la plaza de toros de México se prepara una sorpresa al público, y es la presentación del conocido matador de toros Carlos Borrego (Zocato).

Según informes de personas que lo han visto torear en diversas plazas del interior de la República, sabe-mos que ha apretado mucho y ha sabido conquistarse ovaciones, mostrando valentía.

Para España.

Han embarcado con rumbo á la Península los es-padas Chicuelo y Galito, y en breve lo harán Reverte y su sobrino Revertito.

Esto es todo lo que por aquí ocurre en asuntos taurinos, y hasta la próxima se despide de los lecto-res de EL TOREO,

JULIO BONILLA.



Madrid.—Hoy es el primer día del abono pa-ra la próxima temporada, haciéndose la renovación de los palcos, andanadas, delanteras, tabloncillos y balconcillos de grada.

Regaterín.—El espada Antonio Boto (*Rega-terín*) tiene, hasta ahora, contratadas las novilla-das siguientes:

Cuatro en Madrid, para la Canícula; dos en Va-lencia; 5 de Abril en Barcelona; 12 del mismo mes en Salamanca; 15 y 16 de Agosto en Orihuela; 5 de Junio en Burdeos, y 24 y 29 del mismo mes en Se-govia.

Marsella.—En la corrida que ayer se verificó en esta plaza, según telegrama que tenemos á la

vista, los toros que se lidiaron que fueron de Jua-nito Carreros, dieron buen resultado.

Suarito estuvo bien toreando de capa y muleta, siendo muy aplaudido y obsequiado por el público, que ocupó la mayoría de las localidades de la plaza.

Enlace.—El pasado miércoles, contrajo en Córdoba, su país natal, los indisolubles lazos del matrimonio, el joven matador de toros Rafael Mo-lina (*Lagartijo*), con una bella señorita de aquella capital, siendo apadrinados por el ex matador de toros Rafael Guerra (*Guerrita*) y su señora esposa.

Deseamos á los recién casados una eterna luna de miel.

Calerito.—La herida que en esta plaza de to-ros recibió el valiente diestro Calerito de Zaragoza, sigue en inmejorable condición. La cicatrización adelanta con rapidez y el doctor Bravo está satis-fecho del estado general del herido.

Joaquín Calero estará en disposición de volver á las lides taurinas el próximo domingo de Pascua de Resurrección.

Carrillo.—El matador de novillos Juan Car-rillo de Albornoz, toreará el próximo domingo de Ramos en Marsella, y el domingo de Resurrección en Tolosa.

También tiene ajustadas una corrida en Mayo, en Palma de Mallorca, y otra en Ubeda, el 21 del mismo mes.

Si se verificara alguna novillada en beneficio de las familias de Calatayud, Meca y Alhama, se ofre-ce á torear gratis, pagando todos los gastos de su cuenta.

Coriano.—Ha sido contratado por la empre-sa de Ciudad Real el matador de novillos Pedro Ferrari (*Coriano*), el que despachará él solo cuatro toros del ganadero portugués D. Luis Patricio el día de San Pedro.

Este diestro toreará durante los meses de Junio, Julio y Agosto en las plazas de Zaragoza, Barcelo-na, Valencia, Málaga, Plasencia y Cáceres, para las cuales tiene firmadas algunas corridas.

GUÍA TAURINA

Para facilitar á las Empresas de plazas de toros las combinaciones que deseen en las corridas que orga-nicen, á continuación publicamos las direcciones de los principales matadores de toros y novillos que hoy están en actividad.

MATADORES DE TOROS

Angel García Padilla.—A su nombre, Sevilla.

Antonio de Dios (Conejito).—D. Julio Aumen-te, calle de la Victoria, 3, Córdoba.

Antonio Fuentes.—D. Manuel Pineda, Trajano, núm. 24, principal, Sevilla.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—D. Pedro Ibá-ñez, Santa Isabel, 25, Madrid.

Bartolomé Jiménez (Murcia).—A su nombre, Príncipe, 1, Madrid.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Santiago Mar-tínez, Barcelona, 10, Madrid.

José García (Algabeno).—D. Federico Esco-bar, Santas Patronas, 5, Sevilla.

Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Aceto, Embajado-res, 13, Madrid.

Luis Mazzantini.—Orellana, 7. D. Federico Mín-guez, Lagasca, 55, Madrid.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, núm. 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Manuel Lara (Jerezano).—Apoderado: D. Anto-nio Sanabria Pérez, Cedaceros, 10, primero izquier-da, Madrid.

Miguel Báez (Litri).—D. Luis Vázquez, Mayor, 49, Madrid.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carre-tas, 22, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Anastasio Castilla.—D. Manuel García Ambás, Cervantes, 6, segundo, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—D. Luis Peralta, Arenas, 2, Sevilla.

Antonio Fernández (Bocanegra).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Lavapiés, 6, segundo, Madrid.

Antonio Suárez (Suarito).—D. Antonio Rodrí-guez, Sagasta, 8, entresuelo, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Don Román de Isasa, Bilbao.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Diego Rodríguez (Silverio chico).—D. Loren-zo Carmon, Fuencarral, 37, Madrid, ó á D. Fer-mín Robles, Corredera (barbería).

Eduardo Leal (Llaverito).—D. Faustino Frutos Rodríguez, Valverde, 10, principal, Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaito).—José R. Alfonso Candela, Valladares, 9, Córdoba.

Fernando Herrero (Cantaritos).—D. Manuel Aceto, Embajadores, 13, Madrid.

Germán Sánchez (Serenito).—D. Jaime Sala-manca, calle de Cadiz, 6, tienda, Madrid.

Joaquín Calero (Calerito).—D. Rogelio Her-nández, Toledo, 53, comercio, Madrid.

Jesús Rodríguez (Guerrita chico).—D. José Santibáñez, Paz, 17, tienda, Madrid.

Manuel Calderón.—Arbolancha, 2, primero, Bil-bao.

Manuel González (Berre).—D. Rafael Ronda Borrás, Harinas, 28, Sevilla.

Rafael Díaz (Ostión).—Apoderado D. Manuel Valera García; Dos Hermanas (provincia de Se-villa).

Ricardo Martínez (Yeclano).—A su nombre, Carrera de San Jerónimo, 41, Madrid, y D. Aurelio de Pedro Larrosa, Borrell, 192, 1.º, 2.º, Barcelona.

Tomás Alarcón (Mazzantini).—D. José San-chez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.

D. TANCREDO LÓPEZ

(REY DEL VALOR)

Sugestionador de toros y lidiador de reses bravas, con traje de luces



Las empresas que deseen contratarle pueden di-rigirse á su apoderado D. Luis Cornella, Sevilla.

ESTOQUES

(PLANOS Y DE CANAL)

puntillas y puyas de la acreditada fábrica va-lenciana de

RAMÓN LUNA

Representante. — PEDRO CHIRIVELLA

CARDA, 18, VALENCIA.

Cuadrilla de jóvenes toreros negros.

Dos matadores

que gozan de gran cartel en Murcia, Cartagena, Valencia, etc., etc., y

Cuatro banderilleros

TODOS NEGROS

Para contratar á tan original cuadrilla, diri-girse á los Sres. Armengol, en la Administra-ción de la antigua Plaza de toros de Barcelona.

Cuadrilla de Señoritas Toreras

La mejor de cuantas se han organizado hasta la fecha.

MATADORAS

Angelita, Pepita y Sorianita

Rejoneo á caballo, á la española y á la portu-guesa, rejoneo en bicicleta, jineteo, jarripeno y otras novedades.

Para contratar á tan superior cuadrilla, dirigirse á D. Mariano Armengol, en la administración de la antigua Plaza de Toros de Barcelona.

IMPRENTA DE LOS HIJOS DE M. GINÉS HERNÁNDEZ sucesores de P. Núñez.

Plaza de San Javier, 6.—Teléfono 1.221